

poblador”, que se mudó de Ciudad Real el verano pasado para asentarse en una localidad “llena de posibilidades”, dice, a veinte kilómetros de Ciudad Real y Puertollano, muy bien comunicada por la autovía.

“Yo mismo me vine para cambiar de estilo de vida, tanto mi pareja como yo trabajamos en La Solana y vivíamos en Ciudad Real, aunque ninguno provenimos de la capital, yo soy de Alcalá de Henares y ella de La Solana. Queríamos otro ritmo de vida, ya teníamos creada la asociación cultural Cheritrones, lo que hicimos es registrarla aquí para trabajar en proyectos culturales en este pueblo”.

Como Elisabeth siempre se había planteado la posibilidad de irse a vivir a un pueblo, por la calidad de vida. “La pandemia fue el detonante que nos hizo tomar la decisión, y el 4 de agosto del año pasado nos vinimos a Caracuel, encontramos una casa que reunía las condiciones y aquí estamos desde entonces”.

En ese contexto surge el proyecto Repuebla, “de la necesidad de fijar población aunque el aliciente era el bar”. A Hidalgo también le sorprendió el potencial de Caracuel. Educador social y animador sociocultural montó el proyecto ‘Caracuel un pueblo de cuento’, en colaboración con su mujer, con varios ejes, uno de ellos el programa Repuebla Caracuel que presentó al Consistorio.

“Nosotros somos repobladores”

“Nosotros somos repobladores y entendemos que para que un pueblo sobreviva tiene que haber otras personas que quieran venirse a un municipio como este, por la calidad y la vida en comunidad, los vecinos se ayudan unos a otros, eso es superimportante. Hablando con Ismael y pensando qué podíamos hacer para atraer a otros pensamos en el bar”.

